

## INDICE

- 1 ANIVERSARIOS DE MARX Y NUEVOS ESTUDIOS MARXIANOS  
4 Karl Marx / *De 'Los anales franco-alemanes' — Un carteo de 1843*  
9 Ernest Mandel / *La teoría marxiana de la acumulación primitiva y la industrialización del Tercer Mundo*  
18 Luis A. Castillo / *La revolución teórica de Marx*  
28 Kostas Papaioannou / *La ideología fría*  
36 Alberto Escobar / *La perspectiva personal en 'Los Heraldos Negros'*  
40 Roberto Fernández Retamar / *Gris me acerco a*  
42 José María Arguedas / *El zorro de arriba y el zorro de abajo*  
50 Nicanor Parra / *La situación se torna delicada / Chile / La cruz*  
51 Eduardo Gonzales Viaña / *Crónica de los zumbidos*  
57 Mirko Lauer / *In caelum et in infernum canis: Sexina ayacuchana / Los ángeles*  
63 Juan García Ponce / *Robert Musil en sus obras tempranas*  
71 Luis Loayza / *La poesía de Sebastián Salazar Bondy*  
77 René Magritte o la pintura como magia  
83 UN CLÁSICO DE LA CIENCIA — Thomas C. Chamberlin (1843-1928) / *El método de las hipótesis de trabajo múltiples*  
90 Pablo Macera / *La Historia en el Perú : Ciencia e Ideología*  
NOTAS COMENTARIOS APUNTES  
95 José María Arguedas / *En el Trigésimo Aniversario de la muerte de Vallejo*  
95 Ernesto Mejía Sánchez / *Yo también soy América*  
CRÍTICA  
96 Abelardo Oquendo / *Morirás lejos*  
DECLARACIONES MANIFIESTOS DOCUMENTOS  
97 *Sartre entrevista a Cohn-Bendit*  
100 NOTICIAS SOBRE LOS AUTORES  
ILUSTRACIONES  
55-56 *Fotos inéditas de Jesús Ruiz Durand*  
61-62  
79-82 *Reproducciones de obras pictóricas y una escultura de René Magritte*  
En el texto *Dibujos de F. Engels* (pp. 35), *Matta* (70), y *René Magritte* (89, 100)  
En la carátula se ha utilizado una fotografía de la pintura de René Magritte titulada *La Gran Guerra* (1964), y en la contracarátula una fotografía en que se ve a R.M. de espaldas en el cementerio (1962) y que apareció en L'OEL de marzo 1968, con arreglo a indicaciones gráficas de J. Ruiz Durand.

**amaru**

revista de artes  
y ciencias

Casilla 1301 — LIMA

*Director* — Emilio Adolfo Westphalen / *Redacción* — Abelardo Oquendo / Blanca Varela / *Administración* — Livio Gómez

*Corresponsales* — Antonio Cisneros / André Coyné / Alvaro Mutis / José Emilio Pacheco / Carlos Martínez Moreno / Mario Vargas Llosa

*Asesores* — Jorge Bravo Bresani / Luis Miró Quesada G. / Georg Petersen / Gerardo Ramos / Augusto Salazar Bondy / Javier Sologuren / Fernando de Szyszlo / José Tola Pasquel

*Distribuidores en el país y el extranjero*

Francisco Moncloa Editores S.A. — Apurímac 337 — Lima



PUBLICADA POR LA UNIVERSIDAD  
NACIONAL DE INGENIERIA  
Subdivisión de Extensión Universitaria

### PATROCINADORES

BANCO CENTRAL HIPOTECARIO DEL PERÚ  
CORPORACIÓN DE INGENIERÍA CIVIL  
FÁBRICA PERUANA ETERNIT S. A.  
IBM DEL PERÚ S. A.  
TECNOQUÍMICA, S. A.

## Aniversario de Marx y nuevos estudios marxianos

*Sobre ninguna personalidad del siglo pasado se habrá vertido tanta alabanza y tanto vituperio; ningún nombre habrá sido más llevado y traído por quienes, por lo común, no han tenido ocasión de leer una sola línea de sus escritos (sobre filosofía, historia, sociología, economía, política; aun autor de poesías románticas en su juventud); a nadie se habrá hecho más responsable de mucho de lo que ahora se piensa, se dice y se hace en el mundo que a este pensador y agitador, Karl Marx de nombre, descendiente de rabinos y nacido hace siglo y medio el último mayo en Tréveris, pequeña ciudad de la Renania fundada por los romanos a orillas del Mosela, y que empezara a publicar —hizo un siglo el año pasado— una obra sobre El Capital, dejada inconclusa a su muerte, cuyas repercusiones teóricas y prácticas no parece que tiendan a amainar con el transcurso del tiempo.*

*Era natural, por tanto, que se conmemoraran esos aniversarios, no sólo en los países en que el 'marxismo' ha sido elevado a doctrina de estado, y que en toda parte donde aun las actividades del pensamiento y la evaluación del legado cultural son corrientemente practicadas, haya habido ceremonias y actos alusivos (uno en su ciudad natal para catar vinos del Mosela), se hayan celebrado conferencias y congresos y, sobre todo, hayan aparecido publicaciones en que individual o colectivamente se ha tratado de hacer el balance de su vida y su obra, y sacar las lecciones más pertinentes para nuestra situación actual.*

*Entre esas celebraciones ha tenido particular importancia, por el carácter internacional oficial y, sobre todo, por la calidad de los participantes, la conferencia organizada por la UNESCO sobre 'La influencia de Marx en el desarrollo del pensamiento científico contemporáneo', a la que asistieron marxólogos de unos veinte países representando las más diversas tendencias, y que se llevó a cabo en París del 8 al 10 de mayo, 'un poco relegada a segundo término —observa en un comentario THE TIMES LITERARY SUPPLEMENT de Londres— por los sucesos del Barrio Latino que Marx mismo hubiera considerado un recordatorio más a propósito de su memoria'.<sup>1</sup>*

*Esperemos la publicación de las actas de la reunión para juzgar del aporte de nuevos conocimientos, planteamientos, esclarecimientos. El comentarista anónimo del TLS, por su parte, aunque encuentra que la UNESCO no era precisamente, por sus preocupaciones diplomáticas y otras, el auspiciante ideal para ese tipo de debates, considera que fue a lively occasion y 'que Marx, a pesar de*

<sup>1</sup> N° 3455, del 16 mayo 1968, p. 511.

todo, no lo habría tal vez juzgado con demasiada severidad'. Anota igualmente, dejando vislumbrar la posibilidad de que por fin se reconozcan Marx y sus escuelas como parte integrante de la tradición del pensamiento y la cultura de Occidente, que los participantes podían a grosso modo repartirse en tres campos. En uno 'los no marxistas (sobre todo los de la EUA) dispuestos a aceptar a Marx como una poderosa fuerza moral, o como un teórico inmensamente sugerente pero cuya exactitud no podía ser comprobada mediante las normas del método científico, análogo en eso quizás a Freud [...], o como un pensador cuya estatura se mide por el número de las interpretaciones falsas de su pensamiento'. En otro, 'los ortodoxos, representados por varios voceros de algunos países en que el marxismo es la ideología oficial, que resisten cualquier examen a fondo, o modificaciones, de la interpretación comunista tradicional...'. El tercer grupo, 'cuya posición política variaba desde moderados, inclusive neutrales, hasta ultrarevolucionarios, estaba unido por la convicción de que Marx mismo debe ser estudiado críticamente, que sus análisis deben ser puestos al día, en no menor grado por su aplicación sistemática a los fenómenos de las sociedades modernas, comprendidas las socialistas.'

Notamos que los 'antimarxistas' de otrora han sido reemplazados por los 'no marxistas', que de la fase del 'eclipse del marxismo' a que se refería Edmund Wilson en 1940<sup>2</sup> (y que expresaba bien la situación de decepción y desmoralización ante el descalabro de la República española, el predominio fascista en Europa, el pacto Hitler-Stalin, la Segunda Guerra Mundial), y la nefanda del ocultamiento deliberado, del rechazo abusivo de aun la mínima sospecha de marxismo de la era de la guerra fría y la inquisición maccarthista, se está quizás pasando, bajo influencia de la coexistencia pacífica y en especial de graves crisis sociales internas y el impacto del fracaso de la contrarrevolución en el Vietnam, a una actitud de relativa tolerancia, de cierta preocupación de imparcialidad, al menos en los pequeños círculos intelectuales y políticos más ilustrados, ya que a la mayoría aun habría que dirigir las palabras con que hace unos doce años la apostrofó N. Bobbio: 'Quien rechaza hoy totalmente el marxismo, como aberración, barbarie, desacralización, sepa que debe también rechazar, si no quiere renunciar a la coherencia propia, todo el pensamiento moderno; sepa que debe llamar bárbara, aberrante y desacralizan-

<sup>2</sup> *To the Finland Station*, 1960, p. 479.

te a toda la ciencia moderna que ha puesto desvergonzadamente las manos sobre la obra de Dios y la ha aplicado al servicio del hombre, aun para fines no siempre nobles. Sepa que debe recorrer de nuevo, hacia atrás, el camino realizado hasta ahora en cuatro siglos y zambullirse de nuevo en el Medioevo.'

En cuanto al segundo grupo, nos entran ciertas dudas acerca de lo que podría considerarse 'interpretación comunista tradicional'. Queda la sospecha de que las invitaciones —o las asistencias— no fueron muy numerosas en ese grupo, y que estuvieron excluidas otras divergencias más considerables que 'las más bien tímidas en el caso de Hungría' y 'las más seguras en el de Yugoslavia y en las ponencias de un grupo de pensadores polacos' [impedidos ellos mismos de asistir], a que hace referencia el comentarista. ¿No estaría ya justificado hablar no de 'una' sino más bien de 'varias' ortodoxias?

En el tercer grupo, entre los que se contaban representantes del Tercer Mundo, la disposición era a 'la defensa de Marx contra el antimarxismo simple (o más bien 'refinado')' y en él habrían tenido origen, según la información citada, las contribuciones más notables. Suponemos que se caracterizarían por la independencia de criterio, el rigor de la demostración y la conciencia de la limitación ineludible de todo conocimiento.<sup>4</sup> Habrían hecho así honor a una de las enseñanzas fundamentales de Marx: la ciencia como actividad inagotable, la investigación como confrontación necesaria y constante de la teoría con los hechos, la búsqueda incansable de lo que se oculta en la apariencia ('si la manifestación de las cosas coincidiera con su esencia, toda ciencia volveríase superflua,' escribió una vez en *El Capital*), y habrían así evitado caer en dogmatismo o recurrir al principio de autoridad. Los documentos de la Conferencia corroborarán acaso esta opinión.

<sup>3</sup> P. N. Bobbio, *Política e cultura*, Milán 1955. Según cita de Ernst Topisch en su ensayo 'Marxismus und Gnosis' (*Sozialphilosophie zwischen Ideologie und Wissenschaft*, Neuwied 1961, p. 235).

<sup>4</sup> Marx no consideraba su obra ni acabada ni definitiva. El carácter fragmentario de una obra tan monumental, condenada a ser siempre inconclusa, sería ineludible por la índole misma del método y la concepción que de la ciencia tenía K.M. (Cf. en el libro de E. Wilson citado el cap. sobre 'Marx: Poet of Commodities'). Martín Nicolaus recuerda una anécdota: tres años antes de morir K.M., alguien se le acercó para tratar de la publicación eventual de sus obras completas; se le atribuye que contestó secamente: 'Primero habría que escribirlas'. (M. Nicolaus, 'The Unknown Marx', en *NEW LEFT REVIEW*, N° 40. Londres, marzo-abril 1968.)

Deberíamos proceder ahora a la presentación de los textos con que AMARU ha querido intervenir en las conmemoraciones, pero no habría que olvidar una pequeña atinencia acerca de la identificación de los herederos 'genuinos' del pensamiento de Marx (y de Engels, su fiel colaborador en la formulación teórica y la actuación política, y su mantenedor también en el plano de la subsistencia diaria, tan estrechamente ligado a él en todos los aspectos de la vida y la doctrina que casi se confunde con un otro yo del mismo Marx y que tal vez por ello, o por comodidad o pereza, con frecuencia sobreentendemos u olvidamos añadir el nombre y formar el binomio correcto). No es novedad decir que muchos de los que hoy en día se arrojan la condición de 'marxistas' hubieran sido tan rotunda y airadamente desmentidos por los Padres fundadores como lo fueron los que en su tiempo pretendieron usufructuarla. Se aplicaría bien al propósito lo dicho por Revel acerca de la posteridad de la 'vanguardia': 'Esa [...] no está forzosamente constituida por los discípulos, hombres de la repetición más que de la rebelión. El verdadero heredero no es siempre discernible a primera vista, no es siempre el que lleva la etiqueta.'<sup>5</sup> En la ciencia, como en el arte, el que crea es el que da el paso adelante y, al hacerlo, no sigue sino se aparta del que lo precedió.

Dada la amplitud de miras y objetivos que se ha trazado AMARU desde su fundación, nadie estimará extemporáneo que en uno de sus números se haga hincapié especial en algunos problemas relacionados con la herencia intelectual de K. M., como no sorprenderá tampoco que esos problemas resulten inevitablemente vinculados con la actualidad. No se ha pretendido, en todo caso, más que contribuir al conocimiento y a la discusión de ideas que han influido y siguen influyendo en la historia humana. Los varios aspectos tratados, referentes a cuestiones socio-económicas, filosóficas y políticas, no suman desde luego sino una minúscula fracción de los escogibles. Disponiendo de poco espacio, pues la índole de la revista descartaba dedicar el número entero a la conmemoración, se han quedado para oportunidad posterior otros aspectos igualmente importantes. Lamentamos en especial no ofrecer ahora algún trabajo de evaluación de una obra de K. M. mantenida misteriosamente inédita durante más de 80 años y que sólo empezó a conocerse en 1939, cuando el Instituto Marx-Engels-Lenin de Moscú publicó un enorme volumen con los manuscritos econó-

<sup>5</sup> Jean-François Revel, 'Le code de l'avant-garde' en *Contre-tendances*, París 1966, p. 112.

micos de K. M. de 1857-58 seguido de un segundo volumen dos años más tarde. La obra recibió el título de *Grundrisse der Kritik der Politischen Oekonomie* (Rohentwurf) ('Fundamentos de la crítica de la Economía Política. Primer borrador.').; no existe aun versión inglesa ni española y en francés sólo ha aparecido un primer tomo el año pasado; sin embargo, ese texto parece abrir perspectivas tan nuevas a la investigación marxiana que un comentarista reciente no ha vacilado en hablar del 'Marx desconocido'.<sup>6</sup> Pero, repetimos, las ocasiones no han de faltar para volver sobre estas y otras cuestiones. El texto breve de K. M. que aparece en este número no quiere ser ni representativo ni particularmente alusivo. Pensamos simplemente que en la ocasión debía K. M. estar en alguna forma presente. El problema del espacio ya restringía considerablemente el campo de la elección. Recayó así ésta sobre unas páginas de juventud, pero que ilustran una etapa de su evolución, dejan percibir la seriedad de su formación, el rigor de su pensamiento y la fogosidad de su estilo polémico, no faltando tampoco los atisbos geniales.

En el ensayo de Ernest Mandel se comprueba la validez actual de una teoría económica de K. M. y sus implicaciones para el Tercer Mundo. Luis A. Castillo, en un estudio escrito especialmente para AMARU, pone en relación el pensamiento filosófico de Marx con todo el acervo acumulado por la cultura de Occidente, declina los rasgos de una mutación por él introducida, y aun indica posibles rumbos de su descendencia espiritual. 'Ortodoxia', 'espíritu de partido', 'ciencia proletaria' son algunos de los conceptos mediante los cuales Kostas Papaioannou trata de librar a K. M. de una posteridad política a veces poco legítima y otras francamente putativa. Por otra parte, el azar hizo que la preparación de este número coincidiera con un acontecimiento inesperado que cambió en pocas semanas el panorama social, económico y político de una gran potencia: el movimiento estudiantil obrero iniciado en París en mayo pasado. Y nos parece también descubrir un nexo sutil entre las expresiones que utiliza Cohn-Bendit en la entrevista que figura en la última sección de la revista, y unas frases de K. M. en el 'Carteo de 1843': 'Se verá entonces que el mundo posee desde hace tiempo en sueño lo que no le hace falta sino tomar conciencia para poseerlo realmente... ¿El incorregible optimismo de todo revolucionario? Pero en uno y otro, el mismo análisis objetivo de los hechos, la misma fría medición de lo que nos está ofreciendo la realidad.

<sup>6</sup> M. Nicolaus en el artículo citado (nota 4).